

Migración y ruralidad: el caso del cantón Los Lagartos¹

Elsa Ramos
eramos@utec.edu.sv

Dirección de Investigaciones Universidad Tecnológica de El Salvador

Resumen

En este artículo se presenta una retrospectiva sobre la interrelación entre las transformaciones en la agricultura y los procesos migratorios internos y externos para desembocar en los cambios ocurridos en el cantón Los Lagartos como producto de las migraciones, reforma agraria y la aplicación del neoliberalismo en el país.

Palabras clave: Migraciones, desarrollo local, desarrollo rural, desarrollo económico y social, reforma agraria, cantón Los Lagartos, .

Abstract

This article presents a retrospective on the interrelationship between the evolution changes in agriculture and the migratory processes internal and external that led to changes occurred happened in the canton Los Lagartos as a product of migration, agrarian reform and the implementation of neoliberalism in the country.

Keywords: Migration, local development, rural development, economic and social development, rural land reform, Canton Los Lagartos.

El Salvador en la actualidad puede ser considerado como un país de migraciones a partir de tres hechos: en primer lugar, porque más de un tercio de su población reside fuera de las fronteras nacionales. Así, de acuerdo con los datos proporcionados por el Mapa de las migraciones salvadoreñas (PNUD, 2011), son 2.950.126 salvadoreños diseminados en diferentes partes del mundo, y, de ellos, solo en los Estados Unidos de Norteamérica (EE.UU.) residen 2.587.767. En segundo lugar, porque cuenta con un considerable número de personas migrantes residiendo en el país, y que en su mayoría son de origen nicaragüense, hondureño y guatemalteco, y, por último, a través del territorio nacional

transitan anualmente cientos de migrantes de diferentes nacionalidades. Otro hecho no menos importante es que anualmente el país recibe miles de salvadoreños deportados, tanto vía aérea como terrestre. Así, de acuerdo con datos del Ministerio de Justicia y Seguridad, en el año 2010 fueron deportadas 18.905 personas vía aérea y 10.265 vía terrestre provenientes de México, que es la principal ruta para llegar a los EE.UU.; y para el año 2011, de acuerdo con "Departamento 15" de *La Prensa Gráfica*, vía aérea fueron deportadas 17.062 personas, 10% menos que en el 2010. Importante es señalar que tanto las personas deportadas vía aérea como terrestre inician a los pocos días de su

¹ En este artículo se realiza una serie de aseveraciones en cuanto a la interrelación, los procesos de desarrollo económico del país y las dinámicas migratorias internas y externas, las cuales se deben de ver, por el momento, más que todo como una hipótesis de trabajo, que se desarrollará en la investigación en curso, en el 2012, titulada: "Historia de las migraciones en El Salvador".

ingreso al país un proceso de remigración hasta que logran llegar a los EE.UU.

Las migraciones (emigración e inmigración) en el país no son nuevas. La población salvadoreña, en el período precolombino, fue conformada paulatinamente a través de diferentes corrientes migratorias venidas del norte, especialmente de lo que hoy es México. El arribo de las huestes que llegaron de la España del siglo XVI implicó la conquista militar e inmediata colonización. Así, el actual territorio salvadoreño se pobló con la población española propiamente dicha y de judíos, moriscos y población africana (Ramos, 2000). A finales del siglo XIX y principios del XX ocurre de nuevo una oleada importante de inmigrantes de origen europeo con la introducción del café a gran escala en el país y población del Cercano Oriente (palestinos y libaneses, principalmente), que se les conocieron popularmente como "turcos", pues portaban pasaportes de Turquía, ya que esos países en ese momento formaban parte del Imperio turco (Chinchilla, 2011). La inmigración ha proseguido a lo largo del siglo XX, pero no ha tenido la misma intensidad que en los períodos ya mencionados. No es sino hasta principios del siglo XXI y sobre todo con el proceso de dolarización, que se ha producido en el país el ingreso de nicaragüenses, hondureños y guatemaltecos, principalmente.

En cuanto a los movimientos internos de la población salvadoreña, han sido constantes en los diferentes momentos históricos y han obedecido a razones de tipo económico, político, social y medioambiental. Al inicio del período colonial, cuando los españoles se asentaron en el actual territorio salvadoreño, al no encontrar minerales preciosos, se vieron obligados a sobrevivir de la agricultura, encontrando que el cacao cultivado por la población indígena bien se podría transformar en un producto de exportación de donde adquirir divisas y sustentar la economía de ellos; pero al no conocer los secretos de este cultivo (Browning, 1999), lo dejaron enteramente en manos de sus cultivadores nativos, ello implicó que la población indígena no fue removida de sus asentamientos tradicionales. Sin embargo, el comercio del cacao muy prontamente cayó por diferentes razones, y los españoles se vieron obligados a reemplazar el cacao por otro cultivo que les rindiera mayores beneficios económicos. Ese producto de sustitución fue el añil.

Con el cultivo del añil, para fines de exportación, la situación de la población indígena cambió, ya que el cultivo de esta planta requiere mayor cantidad de mano de obra temporal durante la cosecha y extracción del tinte, y permanente para darle mantenimiento a la plantación antes de levantar la cosecha. Lo anterior condujo a que se estableciera un régimen de trabajos forzados para las comunidades indígenas circundantes a las haciendas añileras. El resultado a los pocos años fue una grave escasez de mano de obra (Browning, 1999), pues se produjo una gran mortandad de hombres producto de las condiciones insalubres que producía el bagazo del añil ya procesado, por inanición y extenuación por lo duro de las jornadas laborales. También murieron de hambre muchas mujeres y sus hijos, producto de que sus esposos, al verse obligados a trabajar en las haciendas añileras, ya no trabajaban las milpas y frijolares, dieta básica de la población indígena. La explotación del añil es un ejemplo claro de cómo los cambios en la agricultura cambian las instituciones económicas (se pasa de la encomienda a haciendas privadas), y también la migración de la mano de obra de sus lugares nativos a estas nuevas instituciones económicas, o sea, es la demanda de mano de obra la que obligó a una migración interna forzada.

Durante la presidencia de Rafael Zaldívar (1876-1884/1884-1885), se realiza la mayor cantidad de medidas legales para introducir el cultivo de café a gran escala en el país y para sustituir el cultivo de añil, que ya no era rentable pues su precio había declinado a escala internacional. Quizá la medida más importante fue la ley de extinción de las tierras ejidales y comunales (1881-1882) para consumir el proyecto del café. La Ley de extinción de tierras ejidales y comunales en la práctica fue una reforma agraria que benefició a los grupos más favorecidos de la sociedad salvadoreña de aquel entonces.

La introducción del cultivo del café a gran escala en el país tiene una importancia histórica especial, pues transformó a la sociedad salvadoreña (Browning, 1999; Dalton, 1979; Arias, 2011): se implantó un modelo capitalista tardío agrario; una economía monoexportadora; surge la oligarquía cafetalera, que más tarde el poeta Roque Dalton de forma icónica llamará las "catorce grandes familias". Se creó todo un sistema de leyes coercitivas (en contra de la vagancia) para asegurar tener la suficiente mano de obra que trabajara en

los cafetales de forma permanente y no permanente en la temporada de la corta del café; se quemaron día y noche los bosques para poder sembrar el café y los árboles de sombra necesarios para poder obtener la preciosa cosecha. En cuanto a la mano de obra, esta se debió adaptar a cosechar en la pequeña parcela, propia o alquilada, los granos básicos para la subsistencia y trabajar en las cortas de café, lo que los obligó a emigrar de forma temporal o permanente a diferentes municipios, de acuerdo con las necesidades de la producción del café.

Otro punto importante en la evolución económica del país y que significó grandes cambios en el sector agrario nacional y que implicó la necesidad de emigrar de la población a escala interna y externa fue la finalización de la Segunda Guerra Mundial, cuando se empieza a implantar el modelo de sustitución de importaciones, impulsado por la Comisión Económica para América Latina (Cepal), que propulsaba que, a partir de la diversificación agrícola, se pudiera dar un proceso de acumulación de capital suficiente para invertir en la industrialización de los países latinoamericanos. Casi a la par de esta diversificación agrícola, y para darle curso al proceso de industrialización y de integración económica centroamericana, se dio el proceso de creación del Mercado Común Centroamericano (MCCA).

Así, los gobiernos de El Salvador de ese período se adhirieron a dicha política y se inició la diversificación agrícola, introduciendo el cultivo a gran escala de algodón y caña de azúcar, siendo las planicies costeras las tierras más apropiadas para dichos cultivos, dando inicio a la expulsión de aquella población, que a su vez había inmigrado a esos lugares al no encontrar en dónde vivir al ser expulsados de sus lugares de origen desde la expropiación de las tierras ejidales y comunales y otros sucesos vinculados a persecuciones políticas a simpatizantes de los movimientos opositores. Estos grupos humanos habían encontrado un lugar en donde trabajar en esas tierras ociosas por no poder sembrar en ellas cafetales. Se inicia así, de nuevo, un proceso de inmigración del campo a la ciudad, especialmente a San Salvador, en donde se habían instalado fábricas nacionales y extranjeras. Mucha de la población, al no encontrar trabajo en el país, decidió a emigrar hacia Honduras principalmente a trabajar en las grandes plantaciones

fruteras o a roturar tierras vírgenes en aquel país. De nuevo, las transformaciones económicas en el agro, y esta vez en el contexto de industrialización, dio lugar a un proceso de movilidad humana a escala interna y hacia afuera. La emigración hacia Honduras, con los años, se transformará en un suceso trágico en la historia de estos dos países hermanos que desembocó en la llamada "Guerra de las cien horas" (14 de julio de 1969), que dio lugar a la expulsión de miles de salvadoreños del territorio hondureño.

El siguiente período de intensa movilidad humana en el país es a partir de la década de los 70 y 80, o sea, el período de preguerra y de guerra, cuando la represión al movimiento social promovió grandes desplazamientos poblacionales del campo a los cascos urbanos; empezaron a crecer de forma desordenada y aumentar los cinturones de miseria alrededor de las cabeceras departamentales. El traslado de estos grupos humanos a los alrededores de los centros urbanos no los liberó de la persecución política, por lo que optaron por la emigración extraregional en calidad de refugiados políticos; huyeron en primer lugar a Honduras, Nicaragua, Guatemala, Costa Rica, Panamá, México y los EE.UU. En el período mencionado, la migración extraregional de salvadoreñas y salvadoreños es proveniente principalmente de las zonas rurales, y prevalece una migración masculina (PNUD, 2005).

Como se observa en los párrafos anteriores, los grandes hitos en el proceso de desarrollo económico del país incidieron en los movimientos o migraciones internas de la población trabajadora, o sea, las transformaciones económicas propias del país incidieron para que se dieran movimientos migratorios internos, ya fueran estos por la fuerza bruta o a través de leyes, y, eso, a su vez transformó la ruralidad del país. Pero a partir de las décadas de los 70 y 80 del siglo XX, cuando se inicia un proceso masivo de migración internacional de personas salvadoreñas a varias partes del mundo, pero principalmente hacia los EE.UU. Se empieza a observar que la ruralidad salvadoreña ya no sólo se transforma por los cambios económicos internos, sino que también bajo el influjo del fenómeno social de las migraciones internacionales de la población salvadoreña.

Es bajo este contexto precisamente que se analiza en el presente artículo las transformaciones que ha experimentado la comunidad del cantón Los Lagartos.²

El cantón Los Lagartos está ubicado en el municipio de San Julián, del departamento de Sonsonate. En la actualidad no se cuenta con datos estadísticos certeros que indiquen la cantidad exacta de pobladores de dicho cantón. De acuerdo con testimonios de informantes claves, se calcula que tiene entre 9 y 10 mil habitantes.

El cantón Los Lagartos está dividido en los siguientes caseríos:

- Casco Hacienda,
- Casa Blanca,
- Camándula,
- Huascalío,
- Salitrillo,
- Cruzado,
- Cujinal,
- Los Ángeles,
- El Olvido (I y II).
- Parcelación San José, y
- Las Mercedes.³

Este cantón tiene larga data de existir, las primeras referencias históricas que se tienen señalan que ya existía en el siglo XVII con el nombre de Hacienda San Antonio Los Lagartos (Escalante Arce, 2011). La vocación de las tierras de Los Lagartos siempre ha sido la agricultura y la ganadería. En los diferentes períodos históricos se han criado animales de tiro, ganado vacuno; ganado menor, y se ha cultivado añil, granos básicos, zacate vetiver para la industria perfumera europea, café y caña de azúcar, o sea, la economía local se ha adaptado a los cambios económicos generales ocurridos en el país.

Esta comunidad creció y se desarrolló en el siglo XX bajo las reglas de una hacienda cafetalera, y más tarde cafetalera

y cañera, en donde el jornalero que se portaba bien era admitido como colono de la hacienda, recibiendo así su lote en donde podía construir su vivienda. El patrono prohibía estrictamente hacer desórdenes y consumir bebidas alcohólicas. Para mantener el orden contaba con un puesto de la Guardia Nacional.

La hacienda Los Lagartos fue muy prospera, a tal punto, que en el periodo de la corta de café y la zafra de caña, el dueño de la hacienda se veía en la necesidad de contratar jornaleros de fuera de la hacienda para poder salir adelante. Signo de esa prosperidad es que contaba con su propio beneficio de café e ingenio de azúcar. Sin embargo, en la década de los 70 del siglo XX, al parecer la hacienda tuvo contratiempos económicos, a tal punto que tanto el ingenio azucarero como el beneficio de café dejaron de funcionar. Es en ese contexto que, en 1980, se da el proceso de reforma agraria.

El proceso de reforma agraria inicia su desarrollo en el prelude de la guerra civil. Así, el 5 de marzo entra en vigencia el Decreto N°. 153 así como el Decreto N°. 154, que ordena la intervención de propiedades mayores de 500 hectáreas (Prisma, 1998). Este decreto afectó a la hacienda Los Lagartos, que fue transformada en cooperativa, que hoy se llama Asociación Cooperativa de Producción Agropecuaria Los Lagartos de R.L. Según Alegrett, la reforma agraria en El Salvador fue inicialmente una de las reformas no socialistas más amplias, y se la puede considerar como una reforma agraria marginal pues su objetivo era disminuir la presión social, moderar el sistema latifundista sin aniquilarlo.

El proceso de reforma agraria en el país no contempló, dentro de los decretos que la echaron a funcionar, que era necesario implantar un proceso de capacitación para los campesinos que de forma intempestiva se transformaban en cooperativistas, no se diseñaron programas de capacitación en administración del nuevo ente económico y tampoco se diseñaron planes crediticios para la compra de semillas, maquinarias y demás. Todo lo anterior desembocó en que un gran porcentaje de cooperativas cayeran en mora, y ese fue el caso de la cooperativa de Los Lagartos, la cual hasta

² Todos los datos que se utilizan sobre el cantón Los Lagartos son producto de la investigación Mujer y remesas: administración de las remesas, aún no publicado.

³ En algunos informes se incluye como parte del Cantón Los Lagartos la comunidad El Milagro.

el año 2011 canceló la deuda millonaria que había adquirido con un banco privado. Este hecho contribuyó para que la cooperativa perdiera su capacidad productiva y a la vez dejara de generar empleos suficientes para la comunidad del cantón.

En general, en el país, al finalizar la década de los 80 del siglo XX, se inició a aplicar medidas de tipo neoliberal. Entre esas medidas se puede considerar que se dejaron

de aplicar políticas sectoriales; el sector de la agricultura fue uno de los más afectados (Rivera, 2006). En la tabla 1, que a continuación se muestra, se puede observar cómo el porcentaje de participación de la agricultura en la economía nacional ha disminuido. Así, si para el año 1978, cuando aún no se había implantado la reforma agraria y las medidas neoliberales, la contribución de la agricultura alcanzaba un 29%, pero ya para el año 2006 esa participación se redujo a apenas un 11%.

Tabla 1.
Estructura productiva de El Salvador (%)
(1978, 1990, 2006)

	1978	1990	2006
Agropecuario	29,0	17,4	11,0
Industria	28,4	25,6	27,8
Servicio	42,6	57,0	62,2

Nota: Tabla propia, en base a gráfica de César Alvarado.

Tabla 2.
Estructura del PIB en El Salvador (%)

	Primario	Secundario	Terciario	Total
1997	8,7	16,1	75,2	100
1998	7,5	16,1	76,4	100
1999	5,7	16,3	78,0	100
2000	10,1	28,2	61,7	100
Promedio	8,0	19,2	72,8	100

Fuente: FAO. En: <http://www.fao.org/DOCREP/003/Y2784503.htm>

En la tabla 2 también se observa que la contribución del sector agrícola en el PIB ha mermado sustancialmente, de tal forma que, si para el año de 1997 la agricultura contribuía con un 8,7%, para el año 2000 se redujo a un 8%. Estas dos tablas reflejan de forma visible la transformación de la economía salvadoreña en las últimas décadas, lo cual a su vez deja claro también que el país se ha transformado en una economía terciaria. En la tabla 1, para el año de 1978,

el sector terciario en porcentajes sumaba el 42,6% y para el año 2006 se elevó al 62,2%.

La falta de apoyo gubernamental a la agricultura trajo consigo serios desbalances en la economía nacional. Por un lado, se cerraron fuentes de trabajo en el sector agropecuario, y por otro, crearon una insuficiencia alimentaria. Esto implica que los precios de los productos de la canasta

básica al consumidor sufrieron un alza, lo que empeoró las condiciones de vida de la población en general. Esos dos elementos se han convertido en causas que han impulsado a la población salvadoreña a emigrar.

En el contexto que se ha planteado, al observar la historia migratoria del cantón Los Lagartos no es reciente. Según Echeverría (2010), el primer emigrante que se conoce partió del cantón en 1959; se masifica en el período de la guerra civil (1980-1992), y a la fecha continúa. De acuerdo con lo expresado por el alcalde de San Julián, el señor Gabriel Serrano, al realizarle una entrevista, considera que actualmente un 35% de la población del municipio está fuera del país. Según los datos de Echeverría (2010), solo del caserío Salitrillo, el 21% de la población está fuera del país.

Las causas principales que están generando la migración en la comunidad son la falta de empleo para todos los segmentos de la población, aunada a la falta de oportunidades para los jóvenes.

Se considera que los problemas de la cooperativa, entre ellos los económicos, recién en el año 2011 lograron saldar la deuda agraria que tenían con un banco; la falta de capacitaciones para sus miembros; la falta de modernización en los cultivos, prosiguen sembrando caña de azúcar principalmente; café pero en menor escala, pues la caída de los precios a escala internacional, por la introducción del café vietnamita (Lang, 2001), los desmotivó a sembrarlo a gran escala, y se puede observar que hay grandes plantíos a los que ya no se les da mantenimiento, y se prosigue cultivando granos básicos; tampoco hay esfuerzos para reconstruir el beneficio y el ingenio; probar los cultivos orgánicos y otros. La dependencia de la directiva de las decisiones del gerente de la cooperativa y del ingeniero de enlace de la Central Izalco y otras hace que la cooperativa no funcione, no genere empleos en cantidad y calidad, que no haya diversificación de los empleos; no ofrecen programas de becas para los adolescentes, para emplearlos en las diferentes necesidades de la administración, la producción en la cooperativa y otros. Lo anterior ha obligado a la comunidad a buscar empleo fuera de la cooperativa. Al principio, en los municipios cercanos; después, fuera de Sonsonate, o sea, un proceso de inmigración; y al agotar

todas esas posibilidades emprenden el camino hacia los EE.UU. o Canadá, que es en donde se encuentra la mayoría de lagartenses.

El proceso constante de migración crea el otro lado de la moneda de las migraciones, que son las deportaciones. Relata un informante clave que trabaja en un programa de personas migrantes que son deportadas entre quince y veinte personas mensualmente; estas regresan al cantón, se toman un breve descanso y emprenden de nuevo la ruta. O sea, se está produciendo el fenómeno de la remigración, que ya es una constante entre todas las personas migrantes a escala nacional. Durante el tiempo de trabajo en la comunidad del cantón Los Lagartos, solo se tuvo conocimiento de tres personas deportadas que no habían emprendido el viaje de regreso porque, al parecer, habían cometido faltas graves y tienen restringido su ingreso a territorio estadounidense, so pena de afrontar penas mayores.

Al observar cómo se está desarrollando el fenómeno de las migraciones en la comunidad de Los Lagartos, vale la pena también cuestionarse: ¿Está surgiendo una comunidad transnacional?

La respuesta sería afirmativa en un estado incipiente, pero en pleno desarrollo. En ese sentido, se puede mencionar que existen familias cuyos miembros están divididos por residencia entre El Salvador y EE.UU.; entre Canadá y El Salvador. Se está hablando de familias transnacionales, con doble nacionalidad, con miembros nacidos en cualquiera de los tres países mencionados. Aparte de las remesas familiares, se reciben las remesas sociales, que estarían representadas en el envío de regalos como teléfonos celulares, cámaras filmadoras, ropa, zapatos, bisutería, electrodomésticos y otros. Las comunicaciones se realizan vía teléfono fijo, o teléfono móvil; y con la instalación de *ciber* cafés en la comunidad ya se están comunicando por *chat* y *Skype*. En parte de esa comunidad transnacional en desarrollo, se puede mencionar el surgimiento de asociaciones de lagartenses en el exterior y el envío de remesas comunitarias. Ejemplo de las asociaciones en el exterior es la Asociación "Los Lagartos Unidos". Estas asociaciones están al pendiente de las necesidades más urgentes de la comunidad, y se ayuda. Así, por ejemplo, cuando ocurrieron los terremotos del 2001 se recibió ayuda

de emergencia para las personas damnificadas. Más tarde contribuyeron a la construcción de la iglesia de la parroquia San José los Lagartos, que quedó completamente destruida. Cada fin de año se realiza una celebración dedicada a las personas adultas mayores en donde se les brinda una cena acompañada de una pequeña aportación monetaria como una especie de aguinaldo. Han colaborado en la instalación del centro infantil de nutrición y en la celebración del Día del Niño en el centro educacional "Eugenio Aguilar". Todos estos elementos mencionados están cambiando a la comunidad, se están estableciendo nuevos vínculos, nuevas tradiciones que no existieran si no fuera por la existencia de la comunidad organizada de lagartenses en el exterior.

En conclusión, se podría afirmar que las grandes transformaciones sociales y económicas, especialmente en el sector agropecuario, que han sido la columna vertebral de la economía en casi toda la historia nacional, han sido detonantes tanto directos como indirectos de las diferentes corrientes migratorias internas y externas, que las comunidades con altos índices de migración están siendo transformadas por las migraciones, y, por ende, se puede afirmar que se están transnacionalizando.

Referencias

- Alegrett, R. Evolución y tendencias de las reformas agrarias en América Latina. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/006/j0415/j0415t0b.htm>
- Alvarado, C. Análisis de la productividad y los costos laborales unitarios reales. El Salvador 1990-2009. Disponible en: <http://www.bcr.gob.sv/uploaded/content/category/942097718.pdf>
- Arias, S. Atlas de la pobreza y riqueza en El Salvador. En: <http://www.slideshare.net/javiesau/atlas-de-la-pobreza-y-opulencia-en-el-salvador>
- Browning, D. (1998) *El Salvador, la tierra y el hombre*. San Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos.
- Chinchilla, R. Los "turcos" en El Salvador: no todos somos iguales. Disponible en: http://netorivas.net/index.php?option=com_content&view=article&id=2115:los-turcos-en-el-salvador-no-todos-somos-iguales&catid=29:rigoberto-chinchilla&Itemid=24
- Dalton, R. (1979) *Monografía de El Salvador*. San Salvador, Editorial Universitaria.
- Deuda del sector agropecuario y reactivación rural". Disponible en: <http://www.prisma.org.sv/uploads/media/deuda.pdf>
- Echeverría, G. Caserío El Salitrillo. Municipio de san Julián, Departamento de Sonsonate, El Salvador. Monografía. Instituto Centroamericano de Estudios Sociales y Desarrollo – Incedes – Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas" –UCA. San Salvador, 2010. Disponible en: http://independent.academia.edu/GodofredoEchevarria/Papers/487335/Monografia_del_Case
- Escalante Arce, P. A. Poetas cervantinos en Sonsonate. Bicentenario. Primer grito de Independencia. El Salvador 1811-2011. Edición conmemorativa. La Prensa Gráfica. Viernes 4 de noviembre de 2011.
- EUA deportó 10% menos salvadoreños. Disponible en: <http://departamento15.laprensagrafica.com/noticias/1819-eua-deporto-10-menos-salvadorenos.html>
- Lang, C. Vietnam: impactos sociales y ambientales de la producción de café para exportación. Boletín N° 46 del WRM, Mayo de 2001. Disponible en: <http://www.wrm.org.uy/boletin/46/Vietnam.html>
- Mapa de las migraciones salvadoreñas. Disponible en: <http://www.pnud.org.sv/2007/images/stories/notasdestacadas/pag1.jpg>
- PNUD (2005). Informe sobre Desarrollo Humano. El Salvador 2005. Una mirada al nuevo nosotros. El impacto de las migraciones.
- Ramos, E. Breve esbozo histórico de los indígenas en El Salvador. Primera parte. Disponible en: <http://www.utec.edu.sv/utec.content.php?sec=invest&acc=proy&an=11>
- Rivera, R. Apertura y desregulación en Centroamérica: los impactos en la agricultura familiar campesina de El Salvador. Disponible en: <http://www.ase.tufts.edu/gdae/Pubs/rp/wg/.../PromesasPeligrosCh7Rivera.pdf>
- Salvadoreños deportados 2010. Disponible en: http://www.seguridad.gob.sv/index.php?option=com_content&view=article&id=361&Itemid=88
- Sermeño, H. I. Santa Tecla, la capital que nunca fue. Disponible en: <http://www.contracultura.com.sv/historia/santa-tecla-la-capital-que-nunca-fue>